
Evaluando la espiritualidad estudiantil

La experiencia de la Universidad Andrews

Para poder cumplir con su misión, cada colegio superior cristiano debe incorporar, tanto en su currículo como en su co-currículo, planes para nutrir espiritualmente a los alumnos en su peregrinaje espiritual. Una vez que esos planes hayan sido implementados, habrá un interés sostenido por conocer cuánto ayudó el currículo al colegio para alcanzar sus objetivos. Es allí donde se hace necesaria la evaluación. Entonces, ¿cómo se evalúa la espiritualidad estudiantil?

Intentar evaluar la espiritualidad es como tratar de cruzar un campo minado. No importa en qué dirección se vaya, habrá problemas, grandes problemas. Sin embargo, no es un desafío inalcanzable.

La Universidad Andrews, de Berrien Springs, Michigan, desde la primavera de 1997 ha explorado diferentes formas de evaluar la espiritualidad de nuestros alumnos y determinar el impacto de la experiencia universitaria sobre su espiritualidad. Los esfuerzos evaluativos han

surgido y son motivados principalmente por actividades que ocurren durante el ritmo natural y los cambios de la vida académica. Los cambios en el currículo, en el personal, en la orientación de la junta directiva, incluso en la redefinición de la misión de la universidad, han estimulado la tarea de la evaluación espiritual.

Aunque la reacción del cuerpo docente hacia nuestros intentos de evaluar la espiritualidad estudiantil (o a cualquier tipo de evaluación) no ha sido muy expresiva, ha incluido reacciones positivas y negativas. Las negativas van desde sentimientos de incomodidad hasta hostilidad. Las preocupaciones del personal docente hacia la evaluación de la espiritualidad tienen su fundamento. En ellas hay dos inquietudes: que la transformación espiritual es la obra del Espíritu Santo, y que la naturaleza de la investigación tiende a ser reduccionista. Como respuesta a estas preocupaciones hemos clarificado nuestros preconceptos sobre cómo evaluar la espiritualidad.

¿Cómo se evalúa la espiritualidad estudiantil?

Jane Thayer

El crecimiento espiritual proviene de Dios

El crecimiento espiritual es un don de Dios tanto como la obra del Espíritu Santo, produciendo un cambio en la naturaleza humana. Debido a que es imposible medir un estado interno, queda claro que la espiritualidad no puede ser estudiada directamente. Podemos observar “sólo sus concomitancias, correlaciones y consecuencias.”¹ Es así como en la Universidad Andrews hablamos de medir “los indicadores espirituales”, en vez de medir la “espiritualidad.”

Jesús mismo nos dio una idea de cómo medir la obra del Espíritu Santo. “No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.” (Juan 3:7,8). Hay mucho que no podemos saber sobre la obra del Espíritu Santo, pero podemos “oír su voz” y ver sus efectos.

Investigación reduccionista

Aquellos que cuestionan la posibilidad de medir la espiritualidad, a menudo sienten rechazo por el reduccionismo que es necesario en un estudio empírico. La investigación en las ciencias sociales no representa la realidad en forma completa. Cuando las variables son hechas operacionales, Basinger reconoce que ellas “siempre son pobres representaciones del fenómeno de interés,”² y “algunos fenómenos tales como las creencias religiosas están sujetos a un mayor empobrecimiento que otros.”³ Lo que temen los profesores es que esto conduzca a un énfasis en las conductas y en un “listado de religiosidad.” El peligro es real, pero el listado conductista no es una consecuencia inevitable.

De hecho, “queramos o no, juzgamos constantemente, sobre todo actitudes, creencias y conductas religiosas en nosotros mismos y en otros.”⁴ Sin una medición fiable, nos dice Morger, la evaluación permanece “al nivel de ilustraciones no representativas, argumentos filosóficos, exhortaciones teológicas, sabiduría popular mezclada con locura irreconocible, y experimentación descuidada del tipo “prueba y error” en vez de conclusiones probadas sistemáticamente.”⁵ El proceso de evaluación no es el problema en sí.

Todo el que tiene hijos puede comprender que a pesar de que los seres humanos están limitados a procedimientos

reduccionistas para medir espiritualidad, la información recolectada puede ser valiosa. Los padres evalúan constantemente las palabras y acciones de sus hijos en un intento de determinar si escogen seguir a Cristo o no. Se regocijan ante indicadores positivos y lloran ante los negativos, a pesar de que no pueden leer el corazón o determinar la verdadera relación de sus hijos con Dios. Al observar conductas y actitudes positivas o negativas, usan estos indicadores para determinar el tipo de orientación que ofrecerán.

Los colegios superiores cristianos todavía retienen, hasta cierto punto, el compromiso de servir *in loco parentis*. El cuerpo de profesores, el personal y la administración necesitan conocer los indicadores espirituales de sus alumnos para proveer lo necesario en su crecimiento espiritual.

Una historia relatada cronológicamente

La evaluación académica se inició en la Universidad Andrews en 1991 cuando el presidente Richard Leshner organizó la Comisión para la Evaluación del Logro Académico del Estudiante. Hacia 1994, un plan para la evaluación global de la universidad estaba listo para ser implementado. En 1996, un miembro del cuerpo académico fue contratado por tiempo parcial para supervisar la evaluación de la universidad. Tiempo después, se le asignó otro colega para ayudarlo. Desde entonces, la universidad ha comprometido una suma financiera considerable para la evaluación del logro estudiantil, que incluye el logro espiritual. La Oficina de Evaluación Universitaria supervisa los esfuerzos evaluativos y el Centro para Servicios Estadísticos provee el análisis estadístico y otros servicios técnicos.

En el otoño de 1996, cuando la Universidad hizo cambios mayores en su currículo de educación general, el personal docente quiso recoger información desde el comienzo, haciendo planes de evaluar continuamente los resultados del nuevo currículo. Debido a que el componente religioso era una pieza mayor de ese nuevo currículo de educación general, y uno de los primeros en ser implementados, la universidad decidió incluir en la encuesta de los que completaban el programa de grado, una sección de resultados religiosos. La sección incluyó resultados espirituales/religiosos adicionales que eran parte de la declara-

ción de misión de la universidad.

La junta directiva le pidió al presidente Neils-Erik Andreasen en 1997 que rehiciera, de manera corta y precisa, la larga declaración de misión de la Universidad Andrews. Luego de recibir la opinión y la aprobación del personal docente, el trabajo de Andreasen dio como resultado una declaración de misión de una oración, acompañada por una lista adicional de objetivos en una frase, que fueron aprobados por la junta. Cada sección de la universidad, es decir, departamentos académicos y departamentos de servicios al estudiante, casi han concluido la tarea de diseñar sus propios objetivos y evaluación en torno a la nueva declaración de misión.

En 1998, la junta directiva estableció el Comité para la Vida Espiritual, en parte como un producto del desafío dado por el documento Compromiso Total, de la Asociación General. Este comité es dirigido por el mismo miembro de la junta directiva que preside el Comité para Administración Académica. El asignar un mismo presidente para estos dos comités

Aquellos que cuestionan la posibilidad de medir la espiritualidad, a menudo sienten rechazo por el reduccionismo que es necesario en un estudio empírico

demonstró que la universidad consideraba importantes tanto el área académica como la espiritual.

En torno a la misma época la administración de la universidad organizó el Comité para el Desarrollo Espiritual con el fin de clarificar y establecer las metas de la universidad para el producto de la vida espiritual estudiantil y para supervisar las iniciativas que promueven el desarrollo espiritual de los estudiantes. Este comité es dirigido por el presidente.

En 1998, la junta directiva aprobó la formación del Centro para el Desarrollo de la Fe Universitaria, que es un grupo de

reflexión y de investigación del personal docente que colabora para comprender cómo se desarrolla la espiritualidad de los jóvenes adultos y cómo les afecta la experiencia universitaria en este desarrollo.

Muchos miembros del personal docente dedicaron largas horas a reunir, de muchas fuentes, la información relacionada con las metas religiosas y espirituales de la declaración de misión de la universidad. Esto se hizo con el fin de preparar los autoestudios necesarios para las visitas evaluadoras de la Adventist Accrediting Association (AAA) y la North Central Association (NCA), nuestra asociación acreditadora regional. Las agencias acreditadoras regionales, en la actualidad, requieren que los colegios superiores evalúen los productos espirituales porque éstos ocupan un lugar central en su misión.

Procedimientos y mediciones evaluadoras

Se recogió información sobre los indicadores espirituales estudiantiles por medio de encuestas a alumnos nuevos, procedimientos evaluadores del programa académico individual, evaluaciones estudiantiles de los docentes, encuestas a ex alumnos, y campañas únicas de evaluación que incluyeron entrevistas a alumnos y grupos de discusión. Para evaluar los indicadores espirituales de nuestros graduados, agregamos una larga sección en nuestra encuesta a ex alumnos que obtuvieron un diploma en la universidad. Contení información demográfica relacionada con la espiritualidad (membresía de iglesia), ítems relacionados con la cosmovisión y creencias, la Escala de Compromiso Cristiano, ítems que trataban de determinar la influencia

de los mentores y de las actividades espirituales/religiosas. La sección llegó a tener seis páginas. En un principio pensamos enviar esta encuesta a dos grupos cada primavera. El grupo formado por los graduados de tres años y los de diez años atrás. Cumplimos con lo planeado en 1997 y 1998. El plan actual estipula enviar la encuesta con menos frecuencia pero a más grupos.

Los últimos tres años hemos dado el *Freshman Religious Life Profile (FRLP)* (Perfil de vida religiosa del nuevo alumno) a cada nuevo estudiante. Cada año se lo ha modificado para acortarlo o para reunir información diferente. Entre los medidores incluidos en el primer *FRLP* estaba el *Christian Spiritual Participation Profile* (Perfil de participación espiritual cristiana), un cuestionario con cincuenta preguntas que medían la participación en diez disciplinas espirituales.

En su versión actual, que es más corta, el *FRLP* ocupa el frente y verso de una hoja escaneable. Contiene una escala de prácticas cristianas, una escala de actividades voluntarias, la escala de compromisos cristianos y un índice de discipulado, que fue desarrollado para proveer información básica para una iniciativa sobre discipulado llevada a cabo por los Ministerios Universitarios. Se clasificó a los alumnos basándose en sus informes de participación en la oración, la lectura de la Biblia, el servicio/ministerios, y algunas otras actividades en las siguientes categorías: (1) sin compromiso, (2) abierto a un compromiso, (3) compromiso nominal, (4) compromiso activo, o (5) compromiso con el liderazgo a través de la formación de discípulos. El propósito del índice es el de establecer una base para ayudar a que los Ministerios Universitarios establezcan cómo cambia el nivel de compromiso durante los años de permanencia de un alumno en la Universidad Andrews.

Para los informes de auto evaluación de la universidad preparados para AAA y NCA, el Centro para Servicios Estadísticos compiló información que habíamos reunido de las evaluaciones estudiantiles de docentes y de materias desde 1995 en adelante. La mayoría de las materias de la universidad son evaluadas cada trimestre. Dos de los ítems se relacionan con la colaboración del personal docente en el desarrollo espiritual del alumno: Uno de ellos interroga sobre "la actitud, conducta y relación del profesor según el modelo de Cristo, mientras que el otro trata sobre

Escala del Compromiso en la Vida Cristiana

Instrucciones: Haga un círculo sobre el número de la respuesta que mejor describe su nivel de compromiso en los siguientes ítems:

	No he hecho este compromiso	No estoy practicando este compromiso	Lo practico cuando es conveniente para mí	Hago esfuerzos para practicar este compromiso	Practico este compromiso aunque me cueste un sacrificio
¿Hasta dónde estás comprometido en?:					
Conocer a Dios?	1	2	3	4	5
Aceptar a Jesús como tu Salvador?	1	2	3	4	5
Someter tu vida a la voluntad de Dios?	1	2	3	4	5
Usar la Biblia como la Palabra revelada de Dios con autoridad para guiarte a la verdad?	1	2	3	4	5
Vivir de acuerdo a los principios bíblicos de la moralidad sexual (sexo dentro del matrimonio)?	1	2	3	4	5
Pertenecer a una iglesia?	1	2	3	4	5
Observar el Sábado?	1	2	3	4	5
Dar sistemáticamente diezmos y ofrendas?	1	2	3	4	5
Practicar un estilo de vida que promueve la salud física?	1	2	3	4	5
Orar diariamente?	1	2	3	4	5
Leer o estudiar diariamente la Biblia u otra literatura devocional?	1	2	3	4	5
Participar activamente en la vida y actividades de una iglesia local?	1	2	3	4	5
Mostrar y aplicar los valores cristianos en tu carrera, para gloria de Dios?	1	2	3	4	5
Hablar a otros acerca del mensaje cristiano de acuerdo a las Escrituras?	1	2	3	4	5

Copyright © Jane Thayer y Ben Schoun

si “los conceptos cristianos fueron integrados en la materia cuando era apropiado.”

Cuando se clasificaron en orden descendente los promedios universitarios para los diecinueve ítems, en el formulario de evaluación del profesor, el ítem “la conducta semejante a Cristo del instructor”, fue la primera de la lista, y el ítem sobre integración de fe y enseñanza, el tercero.

Una clase de alumnos de nivel superior que estudiaba el desarrollo espiritual de los jóvenes adultos trabajó en equipos para dirigir grupos de discusión entre los alumnos de grado y posgrado. Estudiaron a los alumnos de posgrado casados y solteros, los alumnos del posgrado de origen africano occidental, a los alumnos de grado que estaban involucrados en actividades espirituales de la universidad, a dos grupos del personal docente, a los alumnos de posgrado y grado que se considera que son “estimuladores espirituales en la universidad.” Los hallazgos son una rica fuente para ofrecer elogios y recomendaciones a los administradores y miembros del personal docente encargados de la supervisión del crecimiento espiritual estudiantil.

En la primavera de 1997, llevamos a cabo un estudio de la forma cómo perciben los alumnos la espiritualidad de los docentes. Los investigadores querían descubrir qué criterios emplean los alumnos para evaluar la espiritualidad de los docentes, en vista de que las investigaciones sobre la espiritualidad de estudiantes universitarios indican que los docentes juegan un rol importante como mentores y modelos. Se llevó a cabo una entrevista a veintiún alumnos de grado del último año. Un informe detallado de los hallazgos será publicado posteriormente.

Continúa la exploración

Nuestro desafío continuo es seguir clarificando *qué* evaluamos y *cómo* lo hacemos. El *qué* requiere investigación teórica y el *cómo* requiere hallazgos o diseño y validación de las nuevas mediciones. La lista que sigue describe nuestros proyectos y desafíos actuales.

- Todas las mediciones que usamos en la actualidad, excepto la de *Christian Spiritual Participation Profile*, necesitan ser puestas a prueba de manera adicional para certificar su validez y fiabilidad.

- Creemos que el Centro para el Desarrollo de la Fe Universitaria jugará un rol cada vez más importante en la evaluación espiritual de nuestra universi-

Lo que estamos aprendiendo sobre la espiritualidad de los estudiantes universitarios (Ejemplos*)

- Encontramos:** Que los jefes de trabajo que muestran amistad a los estudiantes contribuyen de manera importante a su crecimiento espiritual. (En este sentido los jefes de trabajo son los más importantes inmediatamente después de los profesores).
- Sugerencia:** *Cuando se realizan reuniones de trabajo para enseñar al personal como ayudar a los alumnos espiritualmente, debe incluirse tanto a los profesores como a los jefes de trabajo.*
- Encontramos:** Que los estudiantes dicen que asistir a la iglesia y tener momentos devocionales personales están primero y segundo, respectivamente (en la lista de 14 actividades religiosas del campus) en importancia para contribuir en su crecimiento espiritual.
- Sugerencia:** *La iglesia del campus debe reconocer su oportunidad de contribuir al crecimiento espiritual de los alumnos y hacer esfuerzos creativos para hacer los cultos Cristocéntricos y atractivos a los estudiantes, encontrando también maneras de atraerlos a asistir.*
- Encontramos:** Que los estudiantes dicen que asistir a las reuniones de cultura general o Capilla era lo que menos ayudaba a su crecimiento espiritual (de la lista de 14 actividades religiosas del campus).
- Sugerencia:** *Debería hacerse un estudio cuidadoso, dentro del sistema de colegios adventistas, para analizar los objetivos y resultados esperados, y descubrir lo que puede ser hecho para dar a la hora de Capilla o cultura general un rol más significativo en la vida espiritual de los estudiantes.*
- Encontramos:** Que “leer y estudiar la Biblia” es el mejor indicador (entre las disciplinas espirituales) para que el alumno haga compromisos sólidos de someterse a la voluntad de Dios, vivir en armonía con los principios bíblicos de moralidad sexual, dar sistemáticamente diezmos y ofrendas, participar en las actividades de una iglesia local y contar a otros el mensaje cristiano.
- Sugerencia:** *Que los colegios adventistas usen toda oportunidad apropiada para animar a los estudiantes a leer sus Biblias.*
- Encontramos:** Que los alumnos colocan el tener “la seguridad del amor de Dios” como la más importante entre ocho actitudes religiosas.
- Implicación:** *Es posible que nuestro énfasis en focalizar más la gracia divina está mostrando un impacto en la vida de nuestros jóvenes.*
- Encontramos:** Que tanto los nuevos alumnos como los alumnos egresados colocan en primer lugar (entre 15 posibles compromisos) el compromiso de “aceptar a Jesús como Salvador personal,” y entre los últimos el de “apoyar personal y financieramente el evangelismo mundial.”
- Sugerencia:** *Si los colegios quieren cambiar esta situación en lo que tiene que ver con el apoyo a la evangelización mundial, deberán encontrar maneras de hacerlo significativo y atrayente para los jóvenes.*
- Encontramos:** Que la motivación más efectiva para conseguir que los jóvenes participen en actividades y servicios religiosos es que se los invite a hacer algo en esas actividades.
- Sugerencia:** *Debe informarse a los líderes de actividades religiosas acerca de este interés de los jóvenes.*
- Encontramos:** Que el criterio principal de acuerdo al cual los alumnos evalúan la espiritualidad de un profesor es “su preocupación por ayudar” a los estudiantes.
- Sugerencia:** *Los profesores deben ser conscientes del significado que los estudiantes dan a las relaciones interpersonales de ellos con sus alumnos.*

*Estos descubrimientos, basados en información proporcionada por alumnos nuevos y antiguos y ex-alumnos de Andrews deben ser considerados como el resultado de una investigación en progreso y agrupados en una manera no sistemática. La implicación y las sugerencias reflejan únicamente la opinión del autor y no la posición oficial de la Universidad.

dad. Tenemos una oportunidad única para llevar a cabo investigación experimental sobre la espiritualidad estudiantil universitaria, debido a que unos sesenta docentes de diferentes disciplinas participan como personal del centro. La literatura sobre la espiritualidad de los jóvenes adultos indica que la mayor parte de la investigación en esta área es teórica o descriptiva. Se han llevado a cabo muy pocos buenos estudios experimentales. El centro nos ofrece la oportunidad de contribuir a la base del conocimiento sobre la espiritualidad de los jóvenes adultos participando o informando sobre estudios experimentales.

- Los departamentos académicos muestran cada vez más interés por encontrar maneras de evaluar el impacto que los docentes y programas tienen sobre el desarrollo espiritual de sus alumnos. Esto es debido al nuevo énfasis en evaluación académica y progreso cualitativo en todas las áreas universitarias. Necesitamos desarrollar una base de ítems y procedimientos evaluadores para que los docentes puedan escoger los más apropiados para su enseñanza y para sus alumnos.

- Todos los departamentos de servicio al alumno han formulado objetivos y planes de evaluación. La mayoría de sus directores y personal necesitarán ayuda para desarrollar procedimientos evaluadores.

- La sencilla tarea de decidir cuáles resultados requieren de mayor evaluación y en qué momento, queda por hacerse. Las mejores etapas, en términos del progreso estudiantil durante los años universitarios son: alumnos recién ingresados, alumnos a mitad del programa, los graduandos, ex alumnos recientes y ex alumnos antiguos.

- Necesitamos descubrir métodos para aumentar el porcentaje de devolución de cuestionarios a ex alumnos.

- Debemos encontrar maneras de evaluar el resultado espiritual de alumnos de posgrado que conducen la mayor parte de sus estudios o todo el programa a distancia.

- Un vacío en nuestra evaluación se debe a la falta de un instrumento que mida el razonamiento y conducta ético/moral. El Defining Issues Test (Test de asuntos determinantes o delimitantes) accesible por medios comerciales, aunque es muy usado en el ambiente universitario secular, conlleva problemas para las instituciones cristianas debido a sus presuposiciones naturalistas subyacentes.

Es inútil invertir recursos humanos y financieros para la tasación espiritual a menos que los hallazgos conduzcan a un mejoramiento de la vida espiritual estudiantil. Hemos aprendido que nuestros descubrimientos apuntan claramente a la necesidad de que los docentes y el personal deben ser capacitados.

La literatura especializada y nuestra información limitada nos enseña que un componente clave de la espiritualidad es transmitido a través de la interrelación docente-alumno, tanto dentro como fuera del aula. No podemos asumir que todos los docentes y el personal intuitivamente saben representar bien su importante rol para el desarrollo espiritual estudiantil. Por esto la administración de la universidad apoyó la amplia distribución de los hallazgos en evaluaciones hechas a decanos, personal docente y directores de servicios. También ha dado tiempo en reuniones generales del personal docente para dar a conocer estos hallazgos.

La administración de la universidad provee asimismo de oportunidades para desarrollo docente a través de Encuentros de otoño, reuniones del personal, el Comité de Desarrollo Docente, la oficina de evaluación de la universidad y la oficina de recursos humanos. Un ejemplo de inversión hecha por la administración para el desarrollo del personal universitario el año pasado, fue la compra de la obra de Arthur Holmes, *The Idea of a*

Christian University para cada miembro. Este año, la de George Marsden, *The Outrageous Idea of Christian Scholarship*. En cada reunión del personal, se dedican cuarenta y cinco minutos a la presentación del capítulo asignado, seguido de discusión abierta. El año escolar pasado, Holmes fue invitado a una de las reuniones del personal, y este año, se invitará a Marsden.

La Universidad Andrews desearía estimular el intercambio de instrumentos y procedimientos de evaluación espiritual entre colegios superiores y universidades adventistas. Algunos de los instrumentos y procedimientos usados en la universidad pueden encontrarse en nuestro sitio web de evaluación académica en: www.andrews.edu/assessment. El programa de Educación Religiosa de la Escuela de Educación, planea desarrollar un curso web sobre planificación y evaluación espiritual.

Aunque en la Universidad Andrews la exploración de la evaluación espiritual está lejos de haberse completado, al menos hemos comenzado el viaje.

Jane Thayer, Ph.D., es profesora asistente de Educación religiosa y directora de Evaluación universitaria en la Universidad Andrews, de Berrien Springs, Michigan, EE.UU. de Norteamérica. Su correo electrónico es: thayerja@andrews.edu

REFERENCIAS

1. David O. Moberg, "Spirituality and Aging: Challenges on the Frontier of Gerontology," *Southwestern Journal of Theology* 31:3 (1989), pp. 12-21.
2. David Basinger, "The Measurement of Religiousness: Some 'Philosophical' Concerns," *Journal of Psychology and Christianity* 9:2 (1990), pp. 14-26.
3. Richard N Williams, Carl B. Taylor, and Wayne J. Hintz, "The Influence of Religious Orientation on Belief in Science, Religion, and the Paranormal," *Journal of Psychology and Theology* 17:4 (1989), p. 353.
4. Richard E. Butman, "The Assessment of Religious Development: Some Possible Options," *Journal of Psychology and Christianity* 9:2 (1990), pp. 14-26.
5. David O. Moberg, "Subjective Measures of Spiritual Well-Being," *Review of Religious Research* 25:4 (June 1984), p. 352.

